

# TEMA 10

## POPULISMO

### Coyuntura

El Populismo en América Latina apareció en un momento muy sentido de reivindicaciones de la población asalariada frente al sistema capitalista, que comenzaba a implantarse con fuerza en algunos de nuestros países.

- La industrialización promovida comienza a producir un fenómeno de acrecentamiento de las masas asalariadas.
- La urbanización concentra masas en las ciudades.
- Se aplica una política de sustitución de importaciones.
- Hay una entrada considerable de capital y tecnología extranjeros.

### Concepto

- Hay quienes consideran el populismo como un movimiento (a veces tocado ideológicamente), que hace referencia al pueblo, considerado éste como un conjunto social homogéneo<sup>84</sup>.

---

84. Norberto BOBBIO (1988): "Populismo", *Diccionario de Política*, Bogotá, Siglo XXI, tomo II, pp. 1280-1294.

• Otros piensan que el populismo es un movimiento sin ideología, que consiste en una desordenada movilización de masas, sin brújula doctrinal. Es “una intervención del pueblo emocional y arrebañada, librada a las potencias taumatúrgicas del caudillo para solucionar, a la vuelta de la esquina, las necesidades de las masas esperanzadas”<sup>85</sup>.

• Otros subrayan que el populismo “es un reparto complaciente de la riqueza. Un reparto sin producción. Funciona en forma paternalista y clientelista mientras haya recursos que repartir. Si no hay posibilidad de reparto, el populismo colapsa”<sup>86</sup>.

Recogiendo varios de los elementos, podemos definir el populismo como *un movimiento, a veces ideológico, de movilización de masas urbanas, que se caracteriza por un discurso ligado al pueblo y una distribución complaciente de la riqueza, sin equivalente producción de ella*.

Es un fenómeno eminentemente:

- \* obrero y urbano
- \* transitorio y no permanente
- \* nacionalista
- \* manipulado desde arriba
- \* que mantiene el modelo capitalista.

El campesinado difícilmente es encuadrado por el populismo. Las masas asalariadas son el elemento dinámico de la sociedad. Se asume que las masas no son encauzables por los partidos tradicionales, sino movilizables y organizables por el poder del Estado, de donde deriva el intento de un sindicalismo estatal. En este juego populista, las masas asalariadas terminaron aliadas con el gobierno (Italia, Argentina, Brasil, México), y a su vez, la burguesía (siempre trepadora) logra subsistir y vigorizarse sin tener directamente el poder político. Esto cambia el esquema tradicional de poder.

85. Rodrigo BORJA (1983): “Democracia y populismo”, *Nueva Sociedad*, Caracas marzo-abril, pp. 126- 130.

86. Ramón ESCOVAR SALOM (1982): “El pacto populista”, *El Nacional*, Caracas 18 octubre.

En América Latina puede hablarse, con fundamento, de regímenes populistas en los gobiernos de: Cárdenas (México 1934-1940), Perón (Argentina 1946-1953), Vargas y Goulart (Brasil 1950-1954 y 1961-1964), Ibáñez (Chile 1952-1958), Velasco Ibarra (Ecuador 1933/ 1944/ 1952-1956/ 1960/ 1968). Se habló de tendencias y algunos elementos de corte populista en los gobiernos de Paz Entensoro (Bolivia), y tal vez Pérez Jiménez (Venezuela), Rojas Pinilla (Colombia) y Allende (Chile).

### **Decadencia del populismo**

Hay una cadena diabólica de causas, que va precipitando siempre el quiebre de todo populismo, a saber:

1. creciente intervencionismo estatal ;
2. gigantismo del Estado;
3. burocratización paquidérmica;
4. ineficacia de respuesta del Estado;
5. descontento general y colapso.

Al no lograr el populismo resolver efectivamente los problemas reales, tal como se le prometía a las masas, pierde poco a poco el apoyo de ellas y de la burguesía (atenta sólo a sus intereses). Cae por sí sola, y deja un vacío de poder, que entran de ordinario a llenar inmediatamente los militares (Argentina, Brasil, Ecuador) o una social democracia modernista (Venezuela después de Pérez Jiménez). Ningún régimen populista ha cambiado las estructuras de un sistema. Y todos han sido corruptos y corruptores; no productivos y no cumplidores de promesas.

### **Explicaciones**

Dada la complejidad del fenómeno en sí y dado que el fenómeno adopta formas y peculiaridades propias de varias culturas y espacios geográficos, no es fácil encontrar una explicación suficiente y convincente que pueda aplicarse a todos los casos de populismo.

- El populismo es un movimiento ideológico de transición. Es un fenómeno aberrante, que resulta de la “asincronía” (es decir, de la coexistencia de los dos polos), en el proceso de tránsito de una sociedad

tradicional hacia una sociedad industrial. Tiene, por ello, un efecto de vitrina y un efecto de amalgama. Es ésta la teoría llamada funcionalista, brillantemente trabajada y difundida por autores argentinos como Germani (1973)<sup>87</sup>, Di Tella (1973), Ianni (1973, 1975)<sup>88</sup>.

Sin embargo, se pueden poner varias objeciones a esta hipótesis. El populismo no es el fenómeno de una etapa transicional de subdesarrollo a desarrollo. Los populismos reales, tanto los europeos como los latinoamericanos se han dado, más bien, en los países más desarrollados relativamente. Así, por ejemplo, el poujandismo en Francia, el fascismo en Italia, el populismo en Argentina, Uruguay, Chile. Si la hipótesis fuera verdad, tendríamos que plantearnos tres preguntas, a todas las cuales habría que responder con un NO. A saber: ¿A mayor desarrollo económico, corresponde entonces menor populismo? ¿Las sociedades industriales están inmunes de incurrir en populismo? ¿Las sociedades atrasadas no podrán pasar a formas más modernas de canalización de la protesta popular, sin hacer el trayecto del populismo?<sup>89</sup>.

• El populismo es un *fenómeno ideológico, que articula el pueblo al discurso político de la clase dominante*. Es otra hipótesis plausible, sostenida por el francés Laclau<sup>90</sup>. Es un fenómeno cuya ideología política liga directamente la presencia del pueblo a su discurso. “Nuestra tesis es que el populismo consiste en la presentación de las interpretaciones popular-democráticas como conjunto sintético-antagónico respecto a la ideología dominante”<sup>91</sup>. “El populismo surge en un campo ideológico específico: el constituido por la doble articulación del discurso político”. Este es el primer movimiento en la dialéctica entre “pueblo” y “clases”:

1) Las clases no pueden afirmar su hegemonía sin articular el pueblo a

87. Di TELLA-GERMANI-IANNI (1973): *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, México Era.

88. Octavio IANNI (1975): *La formación del estado populista en América Latina*, México Era.

89. Véase Helio JAGUARIBE (1972): *Crisis y alternativas de América Latina*, Buenos Aires Paidós, pp. 59-71 y J. C. PORTANTIERO- Emilio IMOLA (1981): “Lo nacional popular y los populismos realmente existentes”, *Nueva Sociedad*, Caracas n° 54, pp. 7-18.

90. Ernesto LACLAU (1980): “Hacia una teoría del populismo”, *Política e ideología en la teoría marxista*, México Siglo XXI, pp. 165-233.

91. E. LACLAU: *op. cit.* p. 201.

su discurso; y 2) la forma específica de esta articulación (en el caso de una clase que para afirmar su hegemonía debe enfrentarse al bloque de poder en su conjunto) será el *populismo*.

### Conclusión parcial

El populismo, podemos afirmar, tuvo gran parte en la destrucción de las democracias en países como Uruguay, Argentina, Brasil y quizás también Chile. Y sin llegar a tanto, el virus populista (con sus congéneres la demagogia y el clientelismo) ha mermado la eficiencia de regímenes democráticos en varios países<sup>92</sup>. Bien ha dicho un gran conocedor del fenómeno que el populismo “*ha constituido la más grave enfermedad política de América Latina*”<sup>93</sup>.

---

92. De entre la mucha literatura sobre el fenómeno populista recomendamos en orden cronológico, fuera de los ya citados: Hugo Calello (1973): *Poder político y populismo*, Caracas, Universidad Central de Venezuela; Liliana De Riz (1980): El fin de la sociedad populista y la estrategia de las fuerzas populares en el Cono Sur”, *Nueva Sociedad*, Caracas n° 47, pp. 72-79; Abelardo Villegas (1980): *Reformismo y revolución en el pensamiento latinoamericano*, México Siglo XXI; Juan Carlos Rey (1980): “Ideología y cultura política: el caso del populismo latinoamericano”, *Problemas socio-políticos de América Latina*, Caracas Ateneo, pp. 125-167; Aníbal Romero (1987): *La miseria del populismo*, Caracas; Luis Britto García (1988): *La máscara del poder*, Caracas Alfadil; Felipe Burbano de Lara (1998): *El fantasma del populismo*, Caracas Nueva Sociedad; María Moira y Mario Petrone, compiladores (1998): *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la cenicienta*, Buenos Aires Eudeba; Rikard LALANDER (2004): “Algunas reflexiones sobre populismo”, *Provincia*. Revista venezolana de estudios territoriales, Mérida, Cieprol, pp. 36-97; Nelly ARENAS (2005): “El gobierno de Hugo Chávez: populismo de otrora y de ahora”, *Nueva Sociedad*, Caracas, n° 200, pp. 38-50.

93 ESCOVAR SALOM (1982): “El populismo en números”, *El Nacional*, Caracas 10 mayo.

